

Especial

# El PTA cumple 20 años

La Opinión

SUPLEMENTO DE LA OPINIÓN DE MÁLAGA

Director: JUANDE MELLADO

DOMINGO, 23 DE DICIEMBRE DE 2012



## El oasis tecnológico andaluz

► El Parque Tecnológico de Andalucía (PTA) cerrará este año rozando las 600 empresas instaladas y tratando de mantener sus 14.600 empleos. La tecnópolis, que cumple en diciembre su 20 aniversario, está plenamente afianzada como referente internacional y es el mejor escaparate del talento que sale de la Universidad de Málaga, entidad con la que colabora para fomentar el progreso

Especial ▶ PARQUE TECNOLÓGICO DE ANDALUCÍA

# El PTA alcanza su 20 aniversario con 600 empresas y casi 14.600 empleados

▶ La tecnópolis cuenta con una facturación agregada desde sus inicios de 15.000 millones de euros

MELANIE SOLER MÁLAGA

Desde que el Parque Tecnológico de Andalucía (PTA) comenzó su andadura en 1992, hace 20 años y con ocho empresas, la tecnópolis ha crecido de manera espectacular hasta alcanzar de cara al cierre de 2012 cerca de 600 firmas instaladas en su superficie, lo que supone una contribución a la generación del PIB de la provincia malagueña durante 2011 del 7,5 por ciento y que a nivel autonómico se situaría en el 1,5 por ciento. Bien es cierto que por el PTA han pasado en este tiempo unas 1.400 empresas, pero la altísima mortalidad que impera en el sector de la innovación, según explica su director general, Felipe Romera, ha hecho que el 60 por ciento de ellas se haya quedado por el camino. Frente a estas cifras, el 42 por ciento de las empresas han sobrevivido, lo que muestra el espíritu emprendedor que resiste en el sector.

Aun así, la línea de facturación total de las empresas instaladas en el PTA durante el ejercicio 2011 alcanzó la cifra de 1.622 millones de euros y desde sus comienzos la facturación agregada ha sido de 15.000 millones de euros. Estas cifras hacen ver que el PTA continúa siendo un motor de desarrollo económico y generador de empleo, con cerca de 14.600 trabajadores.

El sector con mayor representación en el Parque es el de las Tecnológicas de la Información y la Comunicación (TIC). Los centros tecnológicos y la I+D continúan como las actividades más numerosas y suman ya el 37 por ciento del total de las empresas de la tecnópolis, con un empleo del 60 por ciento y una facturación del 46 por ciento.

El Parque es un referente en el aspecto de la I+D, con una inversión durante 2011 de 102 millones de euros, de los cuales 65 millones corresponden a la iniciativa privada, lo que significa que un 11 por ciento de la inversión total privada de I+D en la comunidad andaluza se realiza en la tecnópolis. Otros aspectos destacables dentro del PTA es que se ha convertido en sede de redes internacionales, nacionales y regionales de innovación entre las que destacan la Asociación Internacional de Parques Tecnológicos, la Red Europea de Centros de Empresas e Innovación, la Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España, la Asociación de Centros de Empresas e Innovación de España y la Red de Espacios Tecnológicos de Andalucía.

## Una ampliación por colocar

El reto ahora, además de luchar contra la crisis, es iniciar la co-



Imagen del Parque Tecnológico de Andalucía. ARONIEGA

La tecnópolis  
cierra el año con cerca  
de

**600**  
empresas

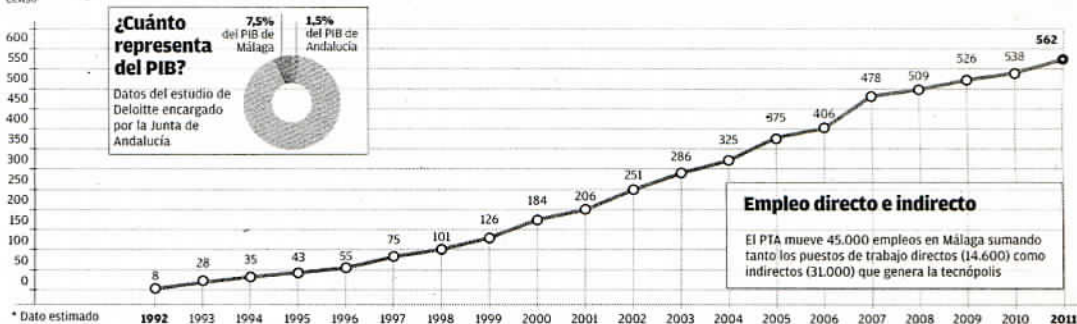
El PTA representa  
el  
**7,5%**  
PIB y empleo

La facturación  
agregada desde sus ori-  
genes asciende a  
**15.000**  
millones de euros

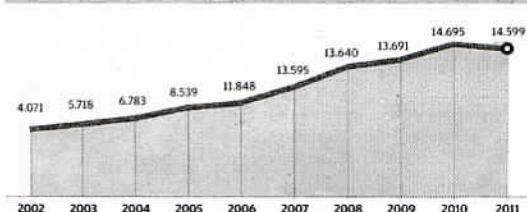
## Las cifras del Parque Tecnológico de Andalucía (PTA) de Málaga

EMPRESAS INSTALADAS EN EL PTA DE MÁLAGA

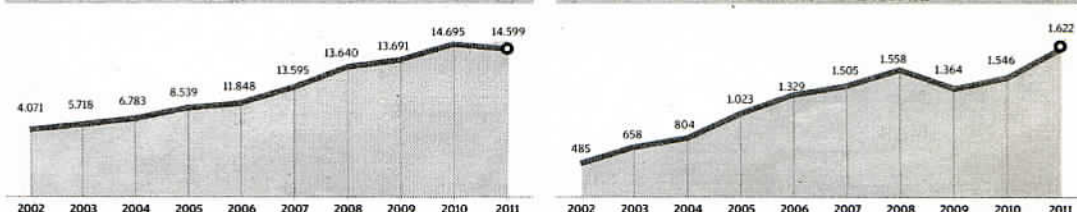
Censo



EMPLEO CONJUNTO DE LAS EMPRESAS



FACTURACIÓN CONJUNTA DE LAS EMPRESAS (MILLONES DE EUROS)



Fuente: PTA y Consejería de Economía, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía

DPTD. INFOGRAFÍA ▶ LA OPINIÓN

mercialización de los nuevos espacios del parque. La primera fase de la ampliación (que incrementa en 40 hectáreas la superficie actual de 186) ya está acabada, aunque de momento sólo se construyen dos edificios: el de Citic y el de Promálaga Excelencia.

El terreno tiene capacidad para un centenar de nuevas empresas, que podrían emplear a entre 5.000 y 7.000 personas. Sin embargo, Romera reconoce que no

hay demanda y que será difícil empezar a llenar la ampliación a lo largo de 2013. La crisis aprieta y son pocas las empresas en condiciones de adquirir una parcela y ponerse a construir el edificio de una futura sede. Por eso, y como ha sucedido a lo largo de la historia del parque, lo más factible sigue siendo la llegada de empresas que alquilen oficinas en los denominados edificios *contenedores* o *nido*. Eso sí, el director general

no renuncia a sus sueños a largo plazo y asegura que en otros 20 años el PTA alcanzará las 2.000 empresas y los 50.000 empleos. «La crisis pasará y lo bueno es que ya tenemos los deberes hechos y la ampliación terminada para empezar a acoger a empresas en cuanto vuelva la bonanza», explica.

En cuanto a la inversión en I+D de las empresas e instituciones, los últimos datos de 2011 revelaban

que el 65 por ciento procede del ámbito privado y el 35 por ciento del público, por lo que la tecnópolis malagueña continúa el cumplimiento de los objetivos de Lisboa de la Unión Europea (2/3 I+D privada y 1/3 I+D pública). Y en el conjunto de los 20 años, en los que el PTA ha recibido unos 750 millones de euros de inversión, la parte correspondiente al sector privado se sitúa en el entorno del 75 por ciento.

Especial ▶ PARQUE TECNOLÓGICO DE ANDALUCÍA

# La finca de El Ciprés: de los limoneros a la alta tecnología

▶ Una consultora japonesa propuso a Málaga como enclave idóneo de una tecnópolis que imita a una campiña inglesa

JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ MÁLAGA

■ A mitad de la década de los años 80 se desató en España la fiebre por los parques tecnológicos, siguiendo el exitoso concepto del Silicon Valley californiano. Los catalanes comenzaron a hablar del Silicon Vallés y los madrileños decían que ellos tampoco se iban a quedar atrás, pero fueron los vascos los que se anticiparon a todos registrando en 1985 ante notario el Parque Tecnológico de Vizcaya, en Zamudio. Mientras en Andalucía, la Junta presidida por **José Rodríguez de la Borbolla** había encargado a la consultora japonesa Technova un estudio de viabilidad para que indicara el lugar más idóneo de toda la comunidad para ubicar una tecnópolis. El diagnóstico de los japoneses apuntó a Málaga, en concreto a la zona de los «alhairines» y al Valle del Guadalhorce, por su cercanía al aeropuerto y a la Costa del Sol. Ahí apareció la figura del entonces alcalde de la capital, **Pedro Aparicio**, diciendo que el parque tenía que hacerse en el término municipal de Málaga, y que si se trataba de ubicarlo en el Guadalhorce, podía valer Campanillas.

En 1987 se firmó un convenio entre la Junta y el Ayuntamiento para planificar las obras del futuro Parque Tecnológico de Andalucía (PTA) de Málaga, una tarea en la que tuvo un papel protagonista el edil **José Asenjo**. Los terrenos elegidos fueron los de la finca del Ciprés, un antiguo latifundio del siglo XIX donde las viñas habían dejado paso a los limoneros y que, a finales de los años 80, presentaba poco rendimiento agrícola.

El lugar era idóneo porque pertenecía a un único propietario, al que se le compraron las 16,4 hectáreas originales del terreno. El diseño del parque, cuyo proyecto fue ganado por **Carlos Miró** y su empresa Pereda 5, fue encargado al arquitecto chileno **Marcial Echenique**, residente en Cambridge y que trasladó a Málaga el concepto de parque inglés, con pequeñas parcelas, baja cota de edificabilidad y muchas zonas verdes, imitando a la célebre campiña. El legado de ese diseño sigue vigente en el PTA para delicia de sus trabajadores y visitantes. Para dirigir el parque, la Junta se fijó en **Felipe Romera**, entonces director del departamento de I+D de Fujitsu en Málaga, que aglutinaba a 130 personas. Fujitsu, que acababa de comprar IIL, no es-

taba interesada en mantener el laboratorio de Málaga, que además se inundó en las riadas del 89.

Este golpe del destino propició el desembarco de todo ese talento de Fujitsu en la flamante tecnópolis malagueña. De hecho, y además de Romera, el PTA contó desde el principio con dos empresas creadas a través de *spin off* por antiguos componentes de ese laboratorio que anastraron a ese personal: **Luis Fernando Martínez**, que fundó Cetecom (hoy AT4 wireless) y **José Blanco**, que creó Ingenia. Además, la primera multinacional que se instaló en el parque, la norteamericana Hughes (hoy Raytheon) estaba dirigida por **José Estrada**, que había pasado por Fujitsu. De esta época de pioneros también hay que citar a **José Pérez Palmis**, que posibilitó la instalación de la primera red de comunicaciones en el PTA. Pero antes de eso, cabe recordar que los meses previos a la inauguración del parque estuvieron cargados de tensión política y territorial. Era 1992 y trascendió la noticia de que el Gobierno de **Felipe González** otorgaba incentivos fiscales para la creación del Parque de Cartuja, aprovechando la infraestructura de la entonces triunfante Expo. La indignación corrió por Málaga, que veía como su parque, antes incluso de echar a rodar, amenazaba con verse eclipsado por el de una Sevilla que, en el sentir de los malagueños, se lo llevaba todo. Una multitudinaria manifestación y una mesa integrada por partidos políticos, sindicatos e instituciones dejó constancia del malestar aunque el tiempo y la apertura del PTA calmaron los ánimos. La tecnópolis fue inaugurada oficialmente el 9 de diciembre de 1992 por los Reyes **Juan Carlos** y **Sofía** en un día extremadamente ventoso donde los penachos de los trajes de gala de la Policía Local lucían completamente horizontales por las rachas de aire, según relata alguno de los asistentes. Para los curiosos, la famosa foto del Rey doliéndose de la cabeza al golpearse al salir del coche es de una visita posterior en 1995. El PTA abrió con ocho empresas -Hughes, ASIT, Cetecom, Ingenia, Teletrunk, Forja XXII, además del propio PTA y de la incubadora de empresas BIC Euronova, de **Álvaro Simón de Blas**- y 130 trabajadores. En 1993 llegarían Novasoft, Procedimiento 1 o Lidice. Málaga, al fin, tenía su parque.



El presidente del Parque Tecnológico de Andalucía, Felipe Romera. LA OPINIÓN



Vista del PTA. GREGORIO TORRES